



¡DICHOSOS! ¡BIENAVENTURADOS!

IV DOMINGO
TIEMPO ORDINARIO

CICLO

A



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**

PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a preparar este encuentro viviendo un primer momento de oración poniéndote en la presencia del Señor en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Luego, te invitamos a rezar con alguna de las siguientes canciones:

Felices

<https://youtu.be/DLWYxzPLGPI>



Felices los que dan la vida por amor

<https://youtu.be/uveHUnI5Np0>



OBJETIVO DEL ENCUENTRO

SERÁN CAPACES DE DESCUBRIR
MEDIANTE LAS BIENAVENTURANZAS,
LA FELICIDAD QUE GENERA OBRAR
SEGÚN EL CORAZÓN DE DIOS. (SABER)

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro **Mt 5, 1-12**, repasando sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Te invitamos a profundizar el texto bíblico y los contenidos con tu propia experiencia de vida y de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

*En la pastoral que participas,
¿cómo experimentan la
alegría del Señor?*

PREGUNTA

1

*En tu caminar pastoral,
¿qué experiencias de alegría
recuerdas?*

PREGUNTA

2

*¿Cuáles han sido mis
experiencias de alegría desde
que conocí a Jesús?*

PREGUNTA

3

*¿Qué experiencias de alegría
he compartido con el grupo
que acompaño?*

PREGUNTA

4

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas y discernir sobre ésta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Recibe con afecto a los jóvenes, pregúntales cómo estuvo su semana, qué tal les fue con el compromiso asumido en el encuentro anterior. O bien, si les gustaría compartir con la comunidad alguna alegría o tristeza desde la cual requieran y deseen ser acogidos y escuchados.

ORACIÓN INICIAL

Invita a los jóvenes a disponerse para comenzar este encuentro con un momento de oración. Pide a los jóvenes que se sienten en círculo alrededor de un altar, pueden crearlo en el momento con los elementos que poseen a su alcance, procurando tener una cruz y una Biblia.



SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte con los jóvenes lo vivido en el encuentro anterior, comenten qué fue lo más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También pueden conversar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o de la homilía, etc.

MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

PRIMERA METODOLOGÍA

LÍNEA DE TIEMPO DE LA ALEGRÍA

Invita a cada joven a que, en una hoja, escriban una línea de tiempo de su propia vida. Pide que la vayan completando con aquellas experiencias de alegría que han sido más significativas a lo largo de su vida. Invita a que, en grupos, puedan compartir el trabajo realizado.

Luego de compartir, entrega a cada grupo un papelógrafo para que puedan ir dibujando la línea de tiempo del propio grupo. Invita a que puedan ir escribiendo aquellos acontecimientos más importantes, por ejemplo: primer encuentro, primer retiro, experiencia pastoral social, etc.

Posterior a esto, indica que puedan ir compartiendo los sentimientos que ha suscitado en ellos cada experiencia y cómo se han desarrollado desde el encuentro con Jesús que cada uno vive día a día.

SEGUNDA METODOLOGÍA

Los invitamos a revisar los siguientes números del YouCat: 281, 282, 284. Puedes desarrollar el momento en grupos o de forma individual.

Finalizado el momento de lectura, invítalos a leer el Evangelio del domingo (Mt 5, 1-12) y luego compartan lo dicho por Jesús en el sermón de la Montaña.

Invita a que el grupo cree sus propias Bienaventuranzas, las que los acompañarán a lo largo de su caminar. Puedes hacer que sea presentado al momento de la Eucaristía con la comunidad.

281 ¿Por qué anhelamos la felicidad?

Dios ha puesto en nuestro corazón un deseo tan infinito de felicidad que nadie lo puede saciar, sólo Dios mismo. Todas las satisfacciones terrenas nos dan únicamente un anticipo de la felicidad eterna. Por encima de ellas debemos ser atraídos a Dios.

[1718-1719, 1725]

282 ¿Conoce la Sagrada Escritura un camino para alcanzar la felicidad?

Somos felices confiando en las palabras de Jesús en las bienaventuranzas.

[1716-1717]

El Evangelio es una promesa de felicidad para todas las personas que quieran recorrer los caminos de Dios. Especialmente en las Bienaventuranzas (Mt 5,3-12) Jesús nos ha dicho concretamente que contaremos con una Bendición infinita si seguimos su estilo de vida y buscamos la paz con un corazón limpio.

284 ¿Por qué son tan importantes las bienaventuranzas?

Quien anhela el reino de Dios tiene en cuenta la lista de prioridades de Jesús: las bienaventuranzas. [1716-1717, 1725-1726]

Comenzando por Abraham, Dios ha hecho promesas a su pueblo. Jesús las retoma, amplía su validez hasta el cielo y las convierte en su propio programa de vida: el Hijo de Dios se hace pobre para compartir nuestra pobreza, se alegra con los que están alegres y llora con los que lloran (Rom 12,15); no recurre a la violencia, sino que ofrece la otra mejilla (Mt 5,39); tiene misericordia, siembra la paz y con ello muestra el camino más seguro hacia el cielo.

MOMENTO DEL ANUNCIO

2



Lectura del Evangelio según San Mateo (Mt 5, 1-12)

Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a Él. Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo: «Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos. Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia. Felices los afligidos, porque serán consolados. Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios. Felices

los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios. Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos. Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los calumnie en toda forma a causa de mí. Alégrese y regocíjense entonces, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo; de la misma manera persiguieron a los profetas que los precedieron.

Palabra del Señor

Para profundizar en el texto bíblico, te dejamos a continuación las palabras del Papa Francisco en el Ángelus del 29 de enero de 2017.

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

La liturgia de este domingo nos hace meditar sobre las Bienaventuranzas (cf. Mateo 5, 1-12a), que abren el gran discurso llamado "de la montaña"; la "carta magna" del Nuevo Testamento. Jesús manifiesta la voluntad de Dios de conducir a los hombres a la felicidad. Este mensaje estaba ya presente en la predicación de los profetas: Dios está cerca de los pobres y de los oprimidos y les libera de los que les maltratan. Pero en esta predicación, Jesús sigue un camino particular: comienza con el término "Bienaventurados"; es decir felices; prosigue con la indicación de la condición para ser tales; y concluye haciendo una promesa. El motivo de las Bienaventuranzas, es decir de la felicidad, no está en la condición requerida —"pobres de espíritu", "aflicidos", "hambrientos de justicia", "perseguidos"...— sino en la sucesiva promesa, que hay que acoger con fe como don de Dios. Se comienza con las condiciones de dificultad para abrirse al don de Dios y acceder al mundo nuevo, el "Reino" anunciado por Jesús. No es un mecanismo automático, sino un camino de vida para seguir al Señor, para quien la realidad de miseria y aflicción es vista en una perspectiva nueva y vivida según la conversión que se lleva a cabo. No se es bienaventurado si no se convierte, para poder apreciar y vivir los dones de Dios.

Me detengo en la primera Bienaventuranza: «Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos» (v. 4). El pobre de espíritu es el que ha asumido los sentimientos y la actitud de esos pobres que en su condición no se rebelan, pero saben que son humildes, dóciles, dispuestos a la gracia de Dios. La felicidad de los pobres en espíritu tiene una doble dimensión: en lo relacionado con los bienes y en lo relacionado con Dios. Respecto a los bienes materiales esta pobreza de espíritu es sobriedad: no necesariamente renuncia, sino capacidad de gustar lo esencial, de compartir; capacidad de renovar cada día el estupor por la bondad de las cosas, sin sobrecargarse en la monotonía del consumo voraz. Más tengo, más quiero; más tengo, más quiero. Este es el consumo voraz y esto mata el alma. El hombre y la mujer que hace esto, que tiene esta actitud, "más tengo, más quiero", no es feliz y no llegará a la felicidad. En lo relacionado con Dios es alabanza y reconocimiento que el mundo es bendición y que en su origen está el amor creador del Padre. Pero es también apertura a Él, docilidad a su señoría, es Él el Señor, es Él el grande. No soy yo el grande porque tengo muchas cosas. Es Él el que ha querido que el mundo perteneciera a los hombres, y lo ha querido así para que los hombres fueran felices.

El pobre en espíritu es el cristiano que no se fía de sí mismo, de las riquezas materiales, no se obstina en las propias opiniones, sino que escucha con respeto y se remite con gusto a las decisiones de los otros. Si en nuestras comunidades hubiera más pobres de espíritu, ¡habría menos divisiones, contrastes y polémicas! La humildad, como la caridad, es una virtud esencial para la convivencia en las comunidades cristianas. Los pobres, en este sentido evangélico, aparecen como aquellos que mantienen viva la meta del Reino de los cielos, haciendo ver que esto viene anticipado como semilla en la comunidad fraterna, que privilegia el compartir antes que la posesión. Esto quisiera subrayarlo: privilegiar el compartir antes que la posesión. Siempre tener las manos y el corazón así [el Papa hace un gesto con la mano abierta], no así [hace un gesto con puño cerrado]. Cuando el corazón está así [cerrado] es un corazón pequeño, ni siquiera sabe cómo amar. Cuando el corazón está así [abierto] va sobre el camino del amor.

La Virgen María, modelo y primicia de los pobres en espíritu porque es totalmente dócil a la voluntad del Señor, nos ayude a abandonarnos en Dios, rico en misericordia, para que nos colme de sus dones, especialmente de la abundancia de su perdón.

http://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2017/documents/papa-francesco_angelus_20170129.html

MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

Pídele a los jóvenes que compartan su tiempo de escucha durante la semana con algún familiar o conocido. Invítalos a conversar sobre los momentos de alegría que han tenido durante su día e invita a que den gracias a Dios por el momento compartido.

MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Concluye este momento, dando gracias a Dios por todo lo vivido y aprendido en el día de hoy, porque pudieron reunirse como comunidad a compartir la vida y que el Señor vive en todos/as, en medio de nuestro entorno, que nos llama constantemente a su encuentro y a mirar la realidad con sus ojos.

Cierren este hermoso encuentro, colocando todo lo aprendido y reflexionado en las manos de Jesús, pueden utilizar la misma canción de la oración inicial.

Invita a que asistan a la Eucaristía, para que se puedan encontrar con Jesús y con sus hermanos de comunidad.





www.vej.cl